

Lavadero

Tradicionalmente han sido varios los lugares más emblemáticos de cada población, aquellos a los que los vecinos acudían para reunirse, charlar, intercambiar opiniones, tomar decisiones o simplemente pasar un buen rato. Fuentes y lavaderos públicos hemos sido desde antaño lugares de encuentro, fuertemente vinculados al agua y a la imperiosa necesidad de disponer de este bien tanpreciado en nuestra tierra.

En Ardisa, mis vecinos iban a lavar su ropa al río Gállego, en su trayecto de descenso hasta encontrarse con el Ebro. Servía de punto de encuentro para todas las mujeres que bajaban a sus orillas a hacer la colada, sin embargo, a partir de 1934, dispusieron de unas nuevas instalaciones que les permitía lavar su ropa de una forma mucho más cómoda. Así, fui construido para mejorar y facilitar el duro trabajo realizado por mis vecinas.

Hace poco fui restaurado y recuperado, quedando incluido en un excepcional complejo de deporte y ocio. Ahora no estoy en funcionamiento, pero se ha mantenido viva mi memoria con las jornadas de recuperación de la colada tradicional que se llevaron a cabo en mis instalaciones,

gracias a la “Ruta de Oficios y Tradiciones de la Comarca”.

Es ésta una interesante propuesta de la Comarca de las Cinco Villas con la que se intenta mantener viva la tradición en los municipios, ligada al patrimonio material o inmaterial de la zona, haciendo que tanto los vecinos como los visitantes vivan y sientan la cultura de una forma única.